

UAHC



1330069

AHC
7

GIA

015-030

DE
INFORMACION AGRARIA
/septiembre-81

Zonas Productivas 2ª Parte: Zonas Ricas

gia

Grupo de Investigaciones Agrarias
Academia de Humanismo Cristiano

7 CUADERNILLO DE INFORMACION AGRARIA

zonas productivas
2ª parte: zonas ricas

GRUPO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS
ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

INDICE

PRESENTACION

CAPITULO I

UNA ZONA RICA : LA FRUTICOLA

1. PRODUCCION AGRICOLA
2. APORTE PRODUCTIVO DE LA ZONA FRUTICOLA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA
3. EL PRODUCTO CARACTERISTICO: LA FRUTICULTURA.
4. COMENTARIOS

CAPITULO II

OTRA ZONA RICA : LA GANADERA

1. PRODUCCION GENERAL
2. APORTE PRODUCTIVO DE LA ZONA GANADERA A LA REGION ESTUDIADA
3. PRODUCTO CARACTERISTICO: LA GANADERIA
4. COMENTARIOS

CAPITULO III

LA REGION FORESTAL

1. PRODUCCION FORESTAL
2. COMENTARIOS

CAPITULO IV

CONCLUSIONES SOBRE ZONAS POBRES Y RICAS

ANEXO ESTADISTICO

NOTAS

PRESENTACION 1/

Este cuadernillo es la continuación del N° 6, y está dedicado a las zonas productivas que cuentan con ventajas comparativas para dedicarse a ciertos productos que han gozado de buena rentabilidad en el modelo económico actual.

Como vemos en el cuadernillo anterior, en Chile existen zonas productivas muy distintas a lo largo del territorio. Las variaciones en cuanto a riquezas naturales, clima y suelo; las inversiones que se hicieron en cada una de ellas, así como su historia y poblamiento, explican estas diferencias.

En el pasado se intentó compensar en parte estas desigualdades, apoyando a través de diversas medidas, y con la participación directa del Estado, a las regiones o sectores sociales más desfavorecidos.

CAPITULO III

LA REGION FORESTAL

1. PRODUCCION FORESTAL
2. COMENTARIOS

CAPITULO IV

CONCLUSIONES SOBRE ZONAS POBRES Y RICAS

ANEXO ESTADISTICO

NOTAS

PRESENTACION 1/

Este cuadernillo es la continuación del N°6, y está dedicado a las zonas productivas que cuentan con ventajas comparativas para dedicarse a ciertos productos que han gozado de buena rentabilidad en el modelo económico actual.

Como vemos en el cuadernillo anterior, en Chile existen zonas productivas muy distintas a lo largo del territorio. Las variaciones en cuanto a riquezas naturales, clima y suelo; las inversiones que se hicieron en cada una de ellas, así como su historia y poblamiento, explican estas diferencias.

En el pasado se intentó compensar en parte estas desigualdades, apoyando a través de diversas medidas, y con la participación directa del Estado, a las regiones o sectores sociales más desfavorecidos.

En cambio, el modelo actual ha agudizado estas diferencias al dejar a productores y a las zonas enfrentados a un mercado abierto hacia el extranjero, con precios libres y sin ninguna protección estatal.

Productos con y sin "ventajas comparativas"

La libertad de precios, tanto para los productos agrícolas como para los insumos; las facilidades para importar y exportar productos agrícolas, y las condiciones de los mercados internacionales, etc., sólo han favorecido a un número limitado de rubros, como la fruta de exportación y los productos forestales. Hasta 1980 gozaron de buenos precios en el extranjero. La ganadería, por su parte, aún cuando ha estado dirigida al mercado interno, también ha sido un buen negocio hasta ese año.

En cambio, otros productos que sólo se venden en el país, como los 14 cultivos básicos 2/, alcanzan una rentabilidad baja. Sus no siempre cubren los costos de producción, ya sea porque la demanda ha sido escasa, porque ha existido una oferta excesiva o porque han debido competir con productos similares que llegan de otros países a precios reducidos.

Zonas favorecidas y desfavorecidas

Las regiones agrícolas que no tienen condiciones naturales para dedicarse a los

productos rentables, se ven obligadas a producir para el consumo interno. Es el caso de las zonas de policultivos y cerealera que se extienden entre las provincias de Talca y Cautín, que vimos en el cuadernillo anterior. En ellas, hasta los agricultores grandes han visto bajar sus niveles de rentabilidad y de capitalización; las fuentes de trabajo han disminuído.

En cambio otras zonas, que hemos llamado "ricas", tienen condiciones naturales adecuadas para la producción de rubros rentables. En ellas se han efectuado importantes inversiones de capital, presentan un mayor dinamismo que las "zonas pobres", y en el caso de la zona frutícola y forestal, ofrecen mayores oportunidades de empleo.

Lo anterior no quiere decir que en estas zonas ricas todos los productores sean ricos, o que todos los trabajadores agrícolas tengan trabajo estable y bien remunerado. Los productos "con ventajas comparativas", que requieren de fuertes inversiones, sólo están al alcance de los agricultores que tienen tierras adecuadas y buenos contactos comerciales y financieros. Estos alcanzan excedentes que les han permitido capitalizar y mejorar considerablemente los niveles tecnológicos de sus empresas, convirtiéndose en islas de desarrollo dentro de la situación general.

Los campesinos, ubicados en estas zonas ricas, en general no pueden dedicarse a estos productos privilegiados. Por falta de apoyo, la gran mayoría está obligada a producir rubros básicos para el mercado interno, alcanzando ganancias escasas o nulas. En estas zonas también abunda la pobreza, especialmente en la zona ganadera, que ofrece pocos empleos. En la zona forestal, por su parte, que requiere de gran cantidad de mano de obra, existe un sistema de contratación que permite grandos increíbles de explotación y de inestabilidad laboral.

Plan del cuadernillo.

En este cuadernillo hablaremos de estas zonas ricas. El material servirá para comprender mejor los cuadernillos que editaremos en el futuro, que se referirán a los problemas de los productores, grandes y pequeños.

Comenzaremos con una breve descripción y localización geográfica de cada zona, señalando los cambios que en ella ha experimentado la producción agrícola en general, y en particular los productos característicos.

Como la zona forestal no está incluida en el estudio del GIA que hemos utilizado para describir las demás zonas, la hemos tratado en una forma algo diferente. En ella se habla del proceso productivo, desde la plantación hasta la elaboración y exportación de productos forestales.

Al final de la descripción de cada una de ellas hay un comentario sobre las características y tendencias más importantes. Este cuadernillo concluye con algunas reflexiones en torno a la diferenciación entre zonas y perspectivas para el futuro.

CAPITULO I

UNA ZONA RICA: LA FRUTICOLA

Esta es la zona agrícola más rica de Chile. Comprendida entre las provincias de Aconcagua y Curicó, en ellas se concentra más de la mitad de las tierras de riego del país, y sin duda las de mejor calidad. Esto permite la producción de una gran variedad de rubros agropecuarios.

Su clima templado, con una larga estación calurosa en el verano, y lluvias invernales, favorecen especialmente la producción de frutas, que ha tenido una fuerte expansión hasta 1980, especialmente la de exportación. Esta actividad se ha convertido en la más importante de la zona.

Además de las excelentes condiciones de suelos y clima, la fruticultura ha gozado de muchas otras ventajas, tanto internas como externas:

Ventajas internas

En primer lugar, esta zona ha podido aprovechar inversiones y planes de desarrollo efectuados desde 1966 por los gobiernos anteriores, y especialmente por el Plan Nacional de Desarrollo Frutícola de CORFO, que permitió el aumento de plantaciones y mejoramiento de huertos a través de líneas de créditos especiales. La construcción de plantas elaboradoras y de centrales para seleccionar y embalar la fruta, junto con el fomento y control de las exportaciones que ya se iniciaban, otorgó a la zona una base adecuada para el desarrollo posterior de esta actividad.

El actual modelo económico también la ha favorecido de diferentes maneras: a) a través del bajo costo de la mano de obra en Chile, que abarata el producto y lo hace competitivo en los mercados externos 3/; b) con una tasa de cambio alto que al comienzo permitió buenos niveles de ganancia a los productores y exportadores; c) a través de diversas medidas para facilitar las exportaciones, eliminando trámites burocráticos que antes la entorpecían, etc., etc.

Finalmente, las condiciones geográficas de la zona, permiten a los productores disponer de mano de obra urbana en época de cosecha y tener un acceso expedito a los mercados nacionales, a diversos servicios, a carreteras y puertos de embarque de la fruta, como son Valparaíso y San Antonio.

Ventajas externas

Además de las ventajas que veíamos antes, la zona ha podido aprovechar la existencia de importantes mercados en el hemisferio norte, donde llega la fruta chilena cuando allá es invierno y escasea la fruta local. Por otro lado la distancia entre Chile y esos mercados es menor que la que deben recorrer otros países competidores. Pero muy especialmente, la actividad ha sido favorecida por los buenos precios internacionales que ha tenido la fruta hasta 1980.

En síntesis, se trata de una zona privilegiada, que, ha podido incorporarse en forma ventajosa al modelo económico vigente. El auge de la fruta se refleja en el precio de la tierra. Una hectárea de tierra de buena calidad en esta zona en 1980 valía cuatro veces más que una en la zona de policultivos o cerealera.

Pero como el desarrollo frutícola requiere de tierra adecuada, de fuertes inversiones, y de niveles tecnológicos avanzados, sólo ha sido posible para las empresas capitalistas de la zona, las que han alcanzado una alta productividad y ganancias sustanciales. El resto de la zona que no se sitúa en el valle central y los pequeños productores, se benefician indirectamente a través del trabajo temporal que las empresas grandes ofrecen durante los meses de la cosecha.

1. PRODUCCION AGRICOLA

La mayor parte de la agricultura de esta zona, y especialmente la fruticultura, se encuentra en las tierras regadas del valle central, entre ambas cordilleras. Las tierras de los faldeos cordilleranos y las cercanas a la costa, de peor calidad y sin riego, sólo son aptas para algunos cultivos de rulo, para ganadería extensiva y para plantaciones forestales.

Aún cuando la zona concentra gran parte de la fruta del país, también produce una gran variedad de otros rubros, algunos en cantidades importantes, como se puede apreciar en el gráfico 1 y en el Cuadro 1 del Anexo.

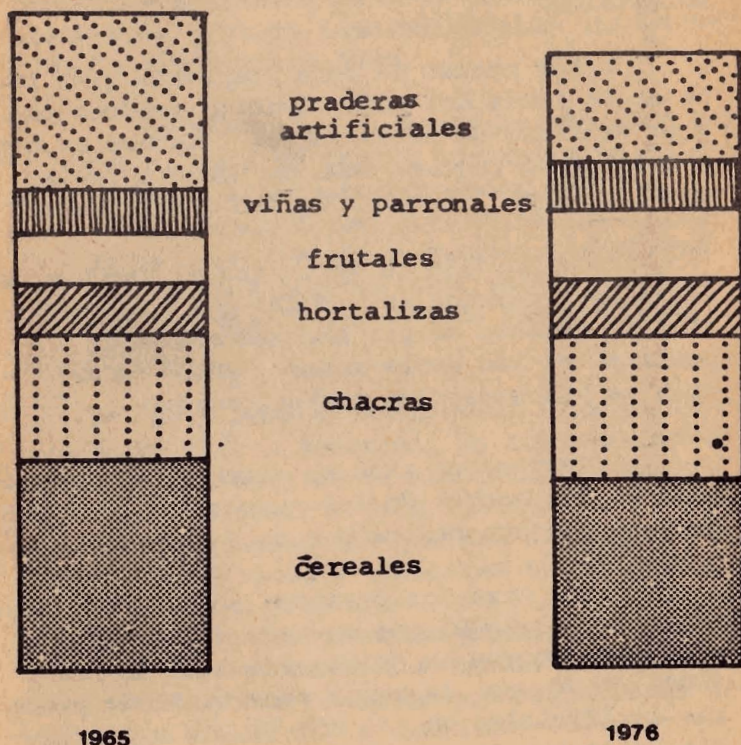
Ya en 1976 se apreciaba el aumento de frutales y parronales, además del característico incremento de las chacras que hemos encontrado en las demás zonas. Ambas tendencias se han mantenido posteriormente.

Tampoco es raro el aumento de hortalizas, ya que muchos de los nuevos pequeños productores se han dedicado a este rubro.

Los cereales muestran en 1976 una disminución, al igual que en todo el territorio nacional, lo que ha continuado también hasta 1980. A su vez, la menor superficie de praderas artificiales en ese año es una consecuencia de la crisis por la que atravesaba la ga-

GRAFICO N° 1

ZONA FRUTICOLA: USO DEL SUELO AGRICOLA



nadería, la que fué superada posteriormente, al convertirse en un buen negocio, como lo veremos luego.

2. APOORTE PRODUCTIVO DE LA ZONA FRUTICOLA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA

Una forma de apreciar qué cantidad de productos se concentran en la zona frutícola, es comparándola con el conjunto de la región comprendida entre Aconcagua y Llanquihue. De esta manera se puede medir el aporte que hace esta zona, en hectáreas plantadas o sembradas, a la región en su conjunto. Ver Cuadro 1, y con mayor detalle, el Cuadro 2 del Anexo

CUADRO N° 1

APOORTE PRODUCTIVO DE LA ZONA FRUTICOLA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

	1965	1976
Cereales	22,4	23,1
Chacras	43,4	40,4
Hortalizas	63,7	60,2
Frutales	60,5	73,3
Viñas y parronales	33,5	42,1
Praderas artificiales	19,6	18,9

Lo que más llama la atención del cuadro anterior, es la importancia agrícola de la zona, no sólo en frutas, sino también en chacras y hortalizas.

La alta concentración de hortalizas (60,2%) y de chacras (40,4%) en 1976, productos que no gozan de buena rentabilidad, se explica por la situación privilegiada que tiene la zona cerca de los centros más poblados, y porque los productores campesinos -que aumentaron en número con la incorporación de los parceleros de la Reforma Agraria- no tienen otra alternativa mejor, por falta de recursos. Por lo tanto, se dedican a estos productos que son anuales, que exigen poco capital y mucha mano de obra.

A pesar de este aporte sustancial en diversos productos, sólo tiende a aumentar en esta zona la concentración de frutales y parrales. El peso de los demás rubros ha ido disminuyendo, salvo el de cereales cuyo leve aumento sólo se explica por la mayor disminución que estos productos han tenido en las demás zonas.

Todos estos antecedentes muestran claramente la creciente especialización frutícola de la zona.

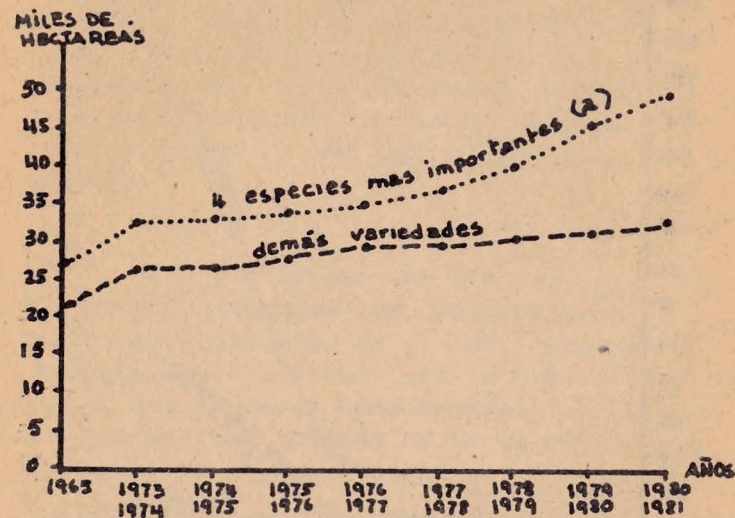
3. EL PRODUCTO CARACTERÍSTICO: LA FRUTICULTURA

El aumento de plantaciones frutales en los últimos años se ha mantenido hasta 1980, a pesar de que el negocio de la fruta es menos rentable que hace un par de años atrás. Ver gráfico 2 y Cuadro 3 del Anexo:

La fijación del dólar a \$ 39,00 desde hace ya dos años, junto a la mantención o disminución de los precios internacionales de las principales especies de fruta que exporta Chile, ha significado ganancias cada vez menores para los productores y exportadores, y ha sembrado la incertidumbre en torno a este negocio.

GRAFICO N°2

AUMENTO DE LA SUPERFICIE CON FRUTALES EN HUERTOS INDUSTRIALES, 1° REGION A MALLECO:

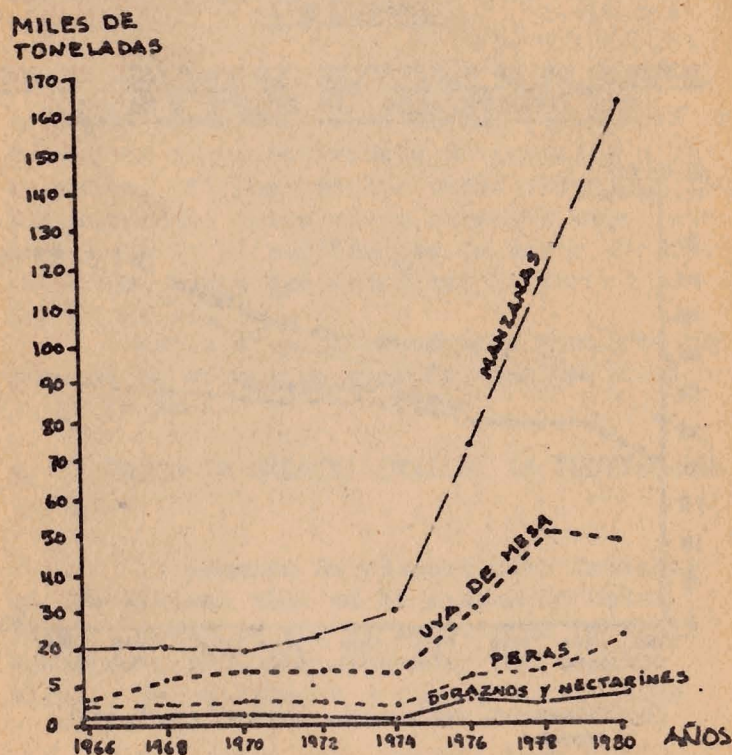


(a) manzanas, uva de mesa, duraznos y nectarines, peras.

A pesar de esto, las exportaciones Ver gráfico 3 y Cuadro 4 del Anexo, muestran aumentos importantes, posiblemente por la entrada en producción de nuevas plantaciones, lo que indica que el negocio, al menos hasta ese último año, seguía siendo rentable.

GRAFICO N° 3

EXPORTACION DE FRUTA, PRINCIPALES ESPECIES



4. COMENTARIOS

Esta es una de las pocas zonas del país, donde hasta 1980 las empresas con recursos naturales adecuados y buenas conexiones comerciales y financieras, habían alcanzado alta rentabilidad, produciéndose una fuerte concentración de capitales.

El negocio de la fruta, sin embargo, no ha estado al alcance de los campesinos, aún cuando cuenten con tierra apropiada para ello. La inversión que estos productos requieren, especialmente los de exportación: unos 5.000 dólares por hectárea; la larga espera hasta que los árboles entran en producción, y los créditos caros, explican esta imposibilidad. Sólo algunos parceleros de la Reforma Agraria que recibieron tierras con huertos plantados han podido dedicarse a este negocio.

Los que tienen sus tierras cerca de los huertos industriales, encuentran allí bastantes oportunidades de trabajo temporal en la época de la cosecha, con lo que logran completar sus ingresos para subsistir. Su propia producción, volcada hacia el mercado interno, no se lo permite.

Muchos campesinos, desplazados de la tierra cuando terminó la Reforma Agraria, que hoy se agrupan en villorrios marginales, o

que viven de allegados de los parceleros, también concurren a la cosecha de fruta.

Los salarios que se pagan por estos trabajos temporales son superiores en un 25 a 30% al salario mínimo legal. 4/

La expansión de la producción y exportación de frutas, entre 1975 y 1980 ha sido uno de los mayores éxitos del actual modelo económico. Sin embargo, en la actualidad su futuro se presenta incierto.

En la última temporada, ya se aprecian algunos cambios difíciles de controlar que influyeron negativamente en el negocio de la fruta. En primer lugar, aumentaron los costos, y siguió disminuyendo el valor real del dólar.

A nivel internacional se produjo una baja en los precios de la fruta, debido a una mayor oferta de otros países competidores y a dificultades en diversos mercados por la protección que los gobiernos dan a su propia producción. Todo esto hizo descender considerablemente los márgenes de ganancia de los productores y exportadores.

Bien puede que se trate sólo de una crisis pasajera. En caso de prolongarse habrá que establecer algunas medidas de protección. De lo contrario, no sólo la zona y los productores se verán afectados, sino el modelo en su conjunto, el que perderá credibilidad.

Si por el contrario se mantienen todas las condiciones que hicieron de la fruticultura un excelente negocio, es posible esperar que esta actividad siga aumentando y concentrándose en esta zona. Aquellas áreas que no son aptas para la fruta, seguirán enfrentando problemas similares a los de las zonas pobres.

CAPITULO II

OTRA ZONA RICA: LA GANADERA

La zona comprendida entre Valdivia y Llanquihue, en la X Región, es especialmente apta para la ganadería. Su clima templado y lluvioso, permite el desarrollo de las praderas durante todo el año, especialmente adecuadas para ganado vacuno.

Luego de una fase depresiva, que duró desde 1975 hasta mediados de 1976, la ganadería bovina ha gozado de una expansión hasta fines de 1980.

Aún cuando este producto no está destinado a la exportación, sino al mercado interno, se ha visto también favorecido con la política económica actual, aunque por razones diferentes que la fruta de exportación.

La prohibición de importar ganado en pie desde Argentina, como parte de la campaña contra la fiebre aftosa, unido a los pre-

cios internacionales de la carne, hicieron posible mantener un buen precio interno para este producto.

Al igual que en la zona frutícola, la buena rentabilidad de la ganadería fue aprovechada fundamentalmente por las empresas comerciales con tierras adecuadas y suficiente capital para tecnificar su producción, aumentar la masa ganadera y mantenerla en buenas condiciones sanitarias. La mayoría de los pequeños productores, en cambio, sufrieron fuertes pérdidas en los años críticos, que permitieron una concentración cada vez más acentuada de esta actividad en las empresas grandes.

La actividad ganadera, sin embargo, no influye positivamente en el empleo de la zona, puesto que requiere de poca mano de obra para su funcionamiento. A esto se debe la fuerte cesantía que existe allí, similar a la que se ha producido en las zonas pobres que vimos en el cuadernillo anterior.

La zona tiene una población escasa que se distribuye casi por igual entre el sector rural y el urbano. Las ciudades más importantes, Valdivia, Osorno y Puerto Montt, apenas reúnen unos 300 mil habitantes.

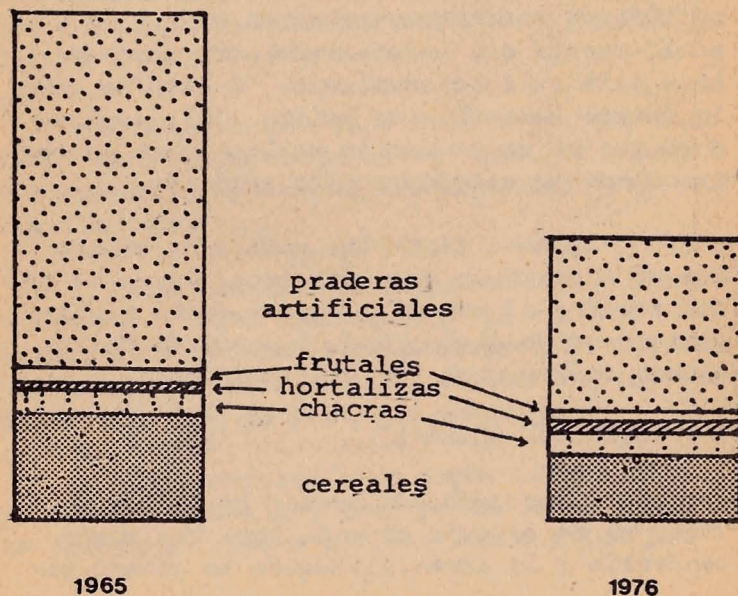
1. PRODUCCION GENERAL

Comparando los censos de 1965 y de 1976, ya se aprecia en esta zona una mayor tendencia a la especialización en ganado va-

cuno, que se manifiesta en un aumento de la masa ganadera de casi un 13% en la zona, en comparación a un 10% de aumento en el conjunto del país. También se aprecia en el incremento de la recepción de leche en plantas de un 16%, mientras en el conjunto del país este es de un 14%. Esta especialización se traduce en un abandono de los cultivos, en beneficio de un aumento de las praderas naturales y mejoradas. Ver gráfico 4 y Cuadro 5 del Anexo.

GRAFICO N° 4

ZONA GANADERA: USO DEL SUELO AGRICOLA



Contrariamente a esta tendencia, las praderas artificiales muestran una fuerte disminución, la que se explica porque el censo de 1976 coincidió con la crisis ganadera, cuando no se estaban haciendo inversiones en empastadas. Posteriormente, sin embargo, éstas aumentaron nuevamente, con el auge de esta actividad.

La disminución general de los cultivos que se aprecia en el gráfico, no afecta a las chacras y hortalizas, las que aumentan entre esos dos años, por el mayor número de campesinos que se dedican a ellas.

2. APORTE PRODUCTIVO DE LA ZONA GANADERA A LA REGION ESTUDIADA

Si comparamos la producción de la zona ganadera, tanto agrícola (en hectáreas sembradas o plantadas), como pecuaria (en número de cabezas de ganado o litros de leche), con la del total de la región comprendida entre Aconcagua y Llanquihue, podemos apreciar claramente la especialización ganadera de esta zona.

El aporte en productos agrícolas, ya escaso en 1965, ha seguido disminuyendo en 1976 y en los años posteriores. Ver Cuadro 2 y con mayor detalle el Cuadro 6 del Anexo.

CUADRO N°2

APORTE AGRICOLA DE LA ZONA GANADERA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA

TO DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

	1965	1976
Cereales	11,7	8,3
Chacras	8,2	6,7
Hortalizas	8,0	11,0
Frutales	17,3	8,6
Viñas y parronales	-	-
Praderas artificiales	39,4	29,3
Praderas naturales y mejoradas	17,4	20,2

La disminución del peso de la producción agrícola de la zona, con la sola excepción de las hortalizas, que aumenta, muestra la especialización creciente de la zona en ganadería, a pesar de la disminución que señalá**ba**mos en praderas artificiales.

Esta actividad prioritaria queda aún más evidente, si comparamos la producción de ganado vacuno de esta zona, con la de la región en su conjunto. Su aporte en ganado por cino y ovino, en cambio, disminuye entre esos dos años. Ver Cuadro 3.

CUADRO N°3 5/

APORTE EN GANADO DE LA ZONA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

	1965	1976
Vacunos	32,7	34,7
Cerdos	20,0	17,3
Ovejunos	21,4	20,7

La concentración de la producción de leche en esta zona es aún más acentuada que la del número de animales, como puede apreciarse en el cuadro siguiente.

CUADRO N°4 6/

APORTE DE LECHE DE LA ZONA GANADERA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

1965/67	60,4%
1968/70	60,7%
1971/73	60,4%
1974/76	62,1%
1977/79	62,3%

Estos porcentajes se han calculado contabilizando los litros de leche que se entregan en las plantas lecheras. Resulta que la zona aporta dos tercios de toda la leche recibida entre Aconcagua y Llanquihue, que es prácticamente toda la del país.

CUADRO N°2

APORTE AGRICOLA DE LA ZONA GANADERA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

	1965	1976
Cereales	11,7	8,3
Chacras	8,2	6,7
Hortalizas	8,0	11,0
Frutales	17,3	8,6
Viñas y parronales	-	-
Praderas artificiales	39,4	29,3
Praderas naturales y mejoradas	17,4	20,2

La disminución del peso de la producción agrícola de la zona, con la sola excepción de las hortalizas, que aumenta, muestra la especialización creciente de la zona en ganadería, a pesar de la disminución que señalá**ba**mos en praderas artificiales.

Esta actividad prioritaria queda aún más evidente, si comparamos la producción de ganado vacuno de esta zona, con la de la región en su conjunto. Su aporte en ganado por cino y ovino, en cambio, disminuye entre esos dos años. Ver Cuadro 3.

CUADRO N°3 5/

APORTE EN GANADO DE LA ZONA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

	1965	1976
Vacunos	32,7	34,7
Cerdos	20,0	17,3
Ovejunos	21,4	20,7

La concentración de la producción de leche en esta zona es aún más acentuada que la del número de animales, como puede apreciarse en el cuadro siguiente.

CUADRO N°4 6/

APORTE DE LECHE DE LA ZONA GANADERA AL CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

1965/67	60,4%
1968/70	60,7%
1971/73	60,4%
1974/76	62,1%
1977/79	62,3%

Estos porcentajes se han calculado contabilizando los litros de leche que se entregan en las plantas lecheras. Resulta que la zona aporta dos tercios de toda la leche recibida entre Aconcagua y Llanquihue, que es prácticamente toda la del país.

Durante este período depresivo, que duró hasta mediados de 1976, la masa ganadera del país disminuyó de 3.700.000 cabezas en 1975, a 3 millones al año siguiente.

El empobrecimiento de numerosos productores pequeños y medianos durante este período, permitió, al igual que en muchos otros sectores del país, una fuerte concentración de la actividad en las empresas más grandes, que aprovecharon esta coyuntura para aumentar su masa ganadera y controlar, a la larga, la mayor parte de la actividad.

Pasado el primer momento, la disminución de la masa ganadera a nivel nacional; la prohibición de importar ganado en pie desde Argentina, y el alza del precio internacional de la carne, convirtieron luego la actividad ganadera en un buen negocio.

A partir de mediados de 1976 los productores comienzan a invertir y a aumentar el número de animales, disminuyendo los que se envían a mataderos. Al bajar la disponibilidad de carne por habitante, comienzan a aumentar los precios y el negocio se hace rentable. Esto se traduce en un aumento de la masa ganadera de la zona, como puede apreciarse en el Cuadro 5.

CUADRO N°5 7/

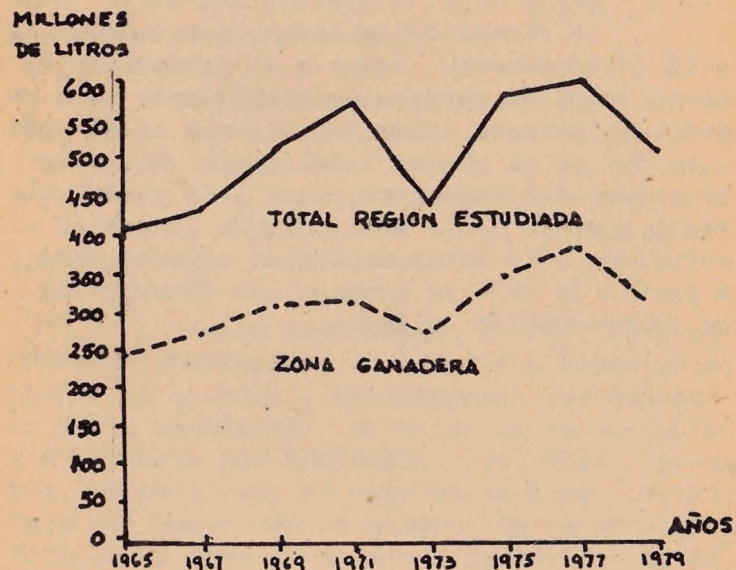
ZONA GANADERA: EXISTENCIA DE GANADO BOVINO
(número de animales)

1955	680.077
1965	818.913
1976	1.056.126
1980	1.201.500

La recepción de leche, que como vimos está estrechamente ligada a la producción de carne, también muestra inestabilidad, pero en sentido inverso. Como podemos ver en el gráfico 5 y en el Cuadro 7 del Anexo, luego de un sostenido incremento entre 1965 y 1977, tanto a nivel de la zona como de la región estudiada, sólo interrumpido en algunos años a partir de 1978 se produce una disminución de la producción de leche.

GRAFICO N°5

ZONA GANADERA: RECEPCION DE LECHE EN PLANTAS



En 1977 se produce la recepción récord con algo más de 599 millones de litros a nivel de toda la región estudiada, y con 384 millones de litros en la zona ganadera. Pero en 1978 ésta disminuye bruscamente, en 50 millones y en 37 millones respectivamente. Nuevamente baja en 1979, en 40 millones en la región total, y en casi 43 millones a nivel de la zona, en comparación con el año anterior. Ver Cuadro 7 del Anexo.

Los precios libres impuestos por el modelo económico sólo favorecen a los productores grandes que pueden mantener ordeña permanente y grandes volúmenes de leche. Las plantas elaboradoras pagan a estos productores más del doble por litro que a los pequeños, quienes entregan menores cantidades y sólo durante el verano.

Los pequeños también han sido perjudicados porque las plantas han suprimido recorridos de recolección de leche hacia lugares apartados.

También se ha producido concentración a nivel de las plantas lecheras. Algunas chicas y medianas han debido cerrar por falta de capital suficiente para modernizar la producción y hacerla competitiva en el mercado. Las grandes acaparan cada vez más la recepción y elaboración, modernizando sus instalaciones y elaborando productos cada vez más variados y sofisticados, destinados a los sectores económicos medios y altos.

Los escaparates de los supermercados muestran esta diversidad de productos lácteos, como mantequillas, quesos, quesillos, yoghurt, flanes, manjar blanco, jugos, etc.

4. COMENTARIOS

Parece clara la creciente especialización de la zona en ganadería. Sin embargo, este hecho trae aparejado un factor de incertidumbre: si se produce una nueva crisis de este producto, tal como se vislumbra a partir de 1981, la zona no estará en condiciones de apoyarse en productos alternativos.

En este último año, y al igual que en 1975, se ha producido un agotamiento del mercado interno de carne, no tanto por el aumento de la producción, sino porque su consumo se restringió drásticamente después de 1973.8/

Una alternativa posible de solución para la zona, sería el aumento de los ingresos de la población de más bajos recursos, y por lo tanto la recuperación de los niveles habituales de consumo de carne. Pero esto está reñido con la actual política de libre mercado.

Algunos han hablado de exportar carne para colocar las partidas que el país no está en condiciones de consumir. Esta posibilidad parece remota por la falta de mataderos y frigoríficos adecuados, y porque no existe nin-

guna experiencia sobre la materia. Los mercados externos tienen altos niveles de exigencia, y el país no tiene aún eficiencia para presentarse en ellos, más aún cuando debe competir con Argentina y Uruguay, tradicionalmente grandes productores y exportadores de este producto.

Con respecto a la leche, tampoco parece posible abrirse a los mercados internacionales, dada la enorme competencia que allí existe con países que tienen una alta productividad y larga experiencia en la materia. Además todos ellos cuentan con apoyo estatal.

Otra alternativa, aunque poco probable, es que esta crisis sea sólo pasajera y nuevamente la actividad ganadera cuente con condiciones favorables similares a las que existieron entre 1977 y 1980, que permitieron la expansión de la actividad en la zona. En este caso, seguiremos presenciando el desarrollo y la concentración de este negocio en las empresas grandes y la disminución de los cultivos, para ser reemplazados por empastadas y praderas mejoradas. Esta alternativa, sin embargo, seguirá repercutiendo negativamente en el empleo, dado que la ganadería ocupa poca mano de obra, y no existen otras actividades que puedan absorberla.

En cualquier caso, se trata de un futuro incierto para esta zona, mientras se mantenga el actual esquema económico que se está aplicando en el país.

CAPITULO III

LA REGION FORESTAL

Entre las zonas productivas, no podemos dejar de mencionar la región forestal. La fuerte expansión que ha experimentado la inversión, las plantaciones, elaboración y exportación de productos forestales en los últimos años, permiten clasificarla entre las zonas ricas, que han podido incorporarse en forma ventajosa al modelo económico actual.

Como esta región no fue incluida en el estudio que utilizamos para describir las demás zonas, y como su investigación aún está en curso en el GIA, sólo nos limitaremos a dar algunos antecedentes generales sobre ella. Más adelante publicaremos un cuadernillo especialmente dedicado a este tema.

La región está situada preferentemente en una franja de unos 50 kilómetros de ancho, junto a la costa, desde la V a la X Región, pero la actividad **se concentra en las** provincias de Concepción, Arauco y Bio Bio,

en la VIII Región. Es decir, en la región costera de la zona que hemos llamado Cereale
ra.

La actividad forestal ha contado con numerosas ventajas que le han permitido alcanzar esta expansión. Además de las excelentes condiciones naturales que tiene, ha sido favorecida por diversas medidas de política económica y por los buenos precios internacionales que han tenido los productos forestales hasta 1980. Además, la zona no tiene aptitud para rubros agropecuarios rentables.

Las condiciones naturales de la región permiten que un árbol llegue a su tamaño maderable en un tercio del tiempo que demora en otros países productores, como Suecia o Estados Unidos. Este hecho abarata considerablemente los productos forestales chilenos.

Pero por sobre todo, ha sido favorecida por una serie de medidas que responden a la aplicación del nuevo modelo económico vigente, y especialmente por el traspaso de bienes nacionales al sector privado, en términos muy ventajosos.

A través de CONAF, los gobiernos anteriores habían efectuado cuantiosas inversiones en el sector 9/, sin las cuales no se explica el auge posterior de esta actividad, que se caracteriza por ser de largo plazo.

Tierras con aptitud forestal, plantaciones existentes, industrias de la madera, múltiples construcciones, instalaciones y maquinaria, que formaban parte del patrimonio nacional, fueron vendidas al sector privado a precios muy reducidos.

Estas condiciones, junto al subsidio forestal, atrajeron a los grupos económicos más poderosos del país, los que han dirigido parte de sus inversiones al sector forestal.

A diferencia de todos los demás sectores económicos, que fueron enfrentados a un mercado abierto, sin protección estatal alguna, este sector ha recibido un apoyo decidido y ha sido privilegiado con este subsidio, único en el país. Establecido por el Decreto Ley N° 701 de 1974, que comenzó a aplicarse en 1975, obliga al Estado a devolver el 75% de los gastos en que incurren los que hacen plantaciones forestales. Aunque el monto no ha sido considerable, sirvió para atraer capitales a la zona.

Además de estas condiciones internas, los productos forestales han gozado hasta 1980 de un alza de los precios internacionales, lo que unido al bajo costo de la mano de obra en Chile, y a su falta de organización, permite que sean competitivos en estos mercados, a pesar de las grandes distancias que tienen que recorrer para llegar a ellos.

Todas estas condiciones y medidas, han desencadenado un fuerte proceso de acumulación y concentración 10/ de capitales, que se ha traducido en un aumento espectacular de las plantaciones, producción y elaboración de productos forestales, en esta zona, pero especialmente en la VIII Región.

La desintegración de las industrias que allí existían y el deterioro de la agricultura en esta zona, dejaron una gran cantidad de mano de obra disponible que fue en parte aprovechada por la actividad forestal.

En la actualidad es la única actividad que da un cierto dinamismo a la región y que concentra un elevado número de trabajadores, con niveles de ingreso que apenas alcanzan la subsistencia 11/. A nivel nacional, se trata de una de las pocas actividades productivas que han mostrado una tendencia al crecimiento.

1. PRODUCCION FORESTAL

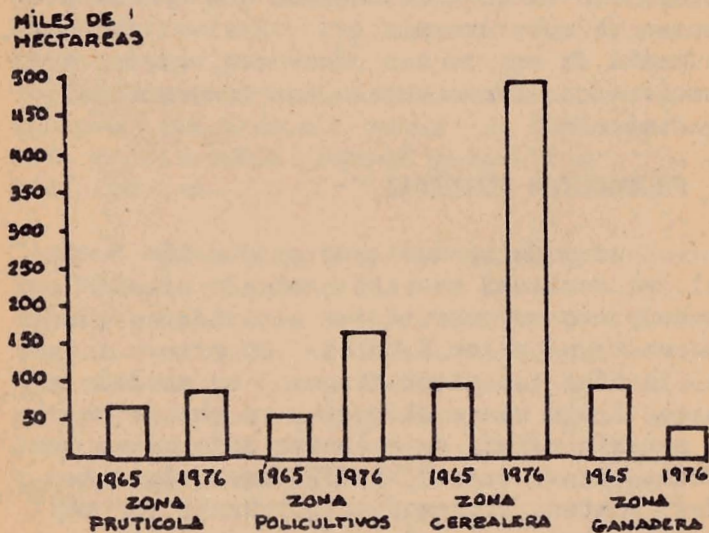
Cuando se habla de producción forestal, en realidad se está haciendo alusión a un conjunto muy variado de actividades que giran en torno a los árboles. En primer lugar, se efectúan las plantaciones, su cuidado y raleo; luego viene el corte. A partir de esta materia prima, se elaboran diferentes productos, desde trozos, madera aserrada (tablas, postes, listones, etc.) hasta los más complicados, como celulosa, papel, madera

prensada, etc. Tanto los trozos como muchos de estos productos se exportan.

Entre 1965 y 1976, el censo estimó que las plantaciones forestales habían aumentado de 500 mil a 800 mil hectáreas. Entre Aconcagua y Llanquihue, se distribuían de la siguiente forma: Ver gráfico 6 y Cuadro 8 del Anexo.

GRAFICO N°6

PLANTACIONES FORESTALES ENTRE ACONCAGUA Y LLANQUIHUE POR ZONAS PRODUCTIVAS

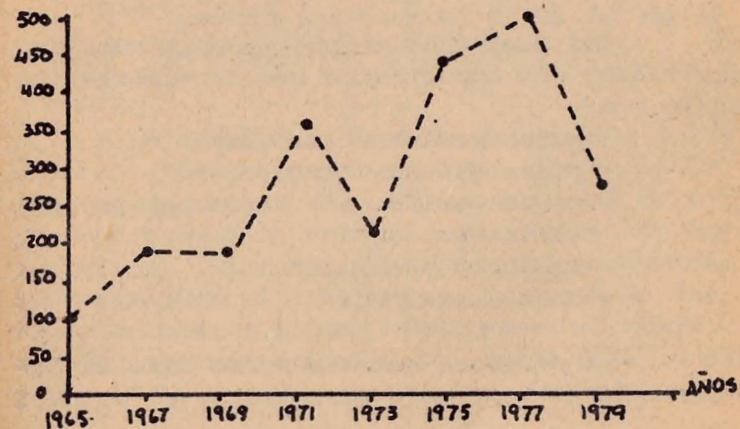


Además del aumento, el gráfico muestra claramente la concentración de las plantaciones en la VIII Región, que corresponde a la costa de la Zona Cerealera. ^{12/} En 1976, esta zona tenía casi el 64% de todas las plantaciones forestales de la región estudiada, y desde el censo anterior había aumentado en más de 4 veces la superficie con bosques.

A partir de mediados de 1975 el impacto del subsidio ha sido claro en el aumento de las plantaciones a nivel nacional, y ha seguido hasta 1980, como se puede ver en el gráfico 7 y en el Cuadro 9 del Anexo.

GRAFICO N°7

VARIACIONES DE LAS PLANTACIONES FORESTALES EN CHILE
(Índice 1965 = 100)



Entre 1976 y 1980, más de 169 mil hectáreas de plantaciones recibieron subsidio, por un total de 21 millones de dólares como promedio anual. 13/ De estas bonificaciones, el 64,5% fué a la VIII Región. En cuanto a montos, ésta recibió el 62%. 14/

Actualmente esta actividad ha pasado casi íntegramente al sector privado, que se beneficia de un crédito para plantaciones y de los fondos públicos que otorga el subsidio. Ver Cuadro 10 del Anexo.

Como en todas las zonas ricas, tanto estas ventajas y el subsidio, como los beneficios que se han derivado de la elaboración y exportación de productos forestales, han sido aprovechados por las empresas más grandes, que en este sector pertenecen fundamentalmente a los grupos económicos importantes del país.

Los productos industriales o semi industriales más importantes que se elaboran en Chile son :

- pulpa mecánica (celulosa)
- pulpa química (celulosa)
- papel periódico y otros papeles y cartones.
- tableros y chapas
- madera aserrada

La celulosa, materia prima para la fabricación de papeles y cartones, y el papel,

son los productos más elaborados y aportan más de la mitad del valor total de la industria manufacturera forestal. Representan, también en valor, el 61% de las exportaciones forestales. Una parte importante de esta industria, también se concentra en la VIII Región.

Según información de INFOR 15/, la situación de la Región era la siguiente:

- En 1980 contaba con el 60% de las plantaciones de pino insigne del país;
- En 1979, contaba con el 40,6% de la mano de obra forestal;
- Consumía el 67% de la materia prima nacional;
- Tenía el 65% de la capacidad instalada de aserraderos;
- Producía el 56,7% de la madera aserrada nacional;
- Y había recibido el 53,9% de las bonificaciones del sector.

Pero el gran negocio del sector forestal han sido las exportaciones, con aumentos espectaculares en los últimos años debido a que han gozado de precios internacionales muy rentables. Mientras en 1970 estos productos representaban el 3,5% del valor total de las exportaciones chilenas, incluyendo el cobre, en 1980 representan el 9,2%. Ver Cuadro 10 del Anexo.

2. COMENTARIOS

Desgraciadamente, la información disponible aún no permite apreciar la influencia de la actividad forestal en la vida general de la región, o en los miles de trabajadores que tiene el sector. Quienes miden el éxito del negocio forestal y entregan sus datos, lo hacen en dólares, en hectáreas o en toneladas. No parecen interesados por la calidad de vida de quienes hacen posible este negocio.

En la medida que esta actividad se desarrolla, no sólo se ha concentrado geográficamente, sino también en un número reducido de empresas que controlan la mayor parte de ellas. Pero éste será el tema de otro cuadernillo.

El futuro de esta actividad, como el de casi todas las del país, dependen en gran medida de los precios internacionales que se paguen por los productos forestales chilenos, y de la posibilidad de mantener las ventajas comparativas existentes. Si continúa una rentabilidad adecuada, es de esperar que seguirá el aumento de las plantaciones, de la elaboración y exportación de productos forestales, especialmente de aquellos con menos elaboración, tendencia que ya se ha manifestado. También es posible que siga el proceso de concentración de la actividad en unos pocos grupos económicos.

Para que todo esto suceda, es necesario también que se mantenga el subsidio forestal. Si éste termina, se corre el riesgo de volver a los niveles de plantación que existían antes, del orden de las 21 mil hectáreas anuales. Como el consumo de materia prima actualmente ocupa unas 20 mil hectáreas de árboles al año para abastecer la producción, el sector sufrirá un estancamiento.

En las últimas temporadas se ha constatado una disminución de la inversión total y de las plantaciones, en comparación a temporadas anteriores. No está claro si esta disminución corresponde a ciclos normales dentro de esta actividad, o si se trata de una tendencia hacia un desarrollo más moderado. También se ha apreciado una baja sustancial en los precios internacionales de los productos forestales, que han repercutido en una disminución sustancial de las exportaciones durante el año 1981.

Habrá que esperar para ver si esta situación mejora.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES SOBRE LAS CINCO ZONAS PRODUCTIVAS ESTUDIADAS

A primera vista pareciera que el modelo actualmente en aplicación promueve la igualdad entre las diferentes zonas productivas del país, al ofrecerles condiciones semejantes, y dejarlas por igual expuestas al dominio que ejerce el mercado nacional e internacional sobre los precios de sus productos, sobre sus costos de producción y sus ganancias.

Pero en los hechos, estas reglas del juego "igualitarias" conducen a profundos desequilibrios. La desigualdad inicial con que las zonas se enfrentan al mercado, con niveles de capitalización, condiciones y recursos naturales diferentes, no hacen sino acentuarse progresivamente, produciéndose una distancia cada vez mayor entre las que pueden incorporarse ventajosamente al modelo y las que no tienen ninguna alternativa. Incluso pareciera ser un requisito para la expansión de algunas zonas, que otras se encuentren deteriora-

das. ¿Cómo podría la zona frutícola y forestal, por ejemplo, contar con mano de obra abundante y barata si los productos básicos fueran un buen negocio? La mano de obra sería escasa y cara, y disminuirían las ventas comparativas.

Esta desigualdad creciente, no sólo se limita a las zonas. También se extiende a los sectores sociales, agudizando la diferencia que existe entre empresas grandes y pequeñas, entre grandes productores y campesinos, entre patrones y trabajadores. Para éstos, el juego también es profundamente desigual, tanto al interior de las zonas ricas como de las zonas pobres.

Si bien es cierto que el modelo económico puede exhibir algunos éxitos incuestionables, al menos hasta 1980, no puede garantizar la distribución equitativa de sus beneficios. Por el contrario, jamás la desigualdad había sido tan acentuada en el campo. La condición para que unos pocos se enriquezcan y se desarrollen, es la pobreza y la incertidumbre de la mayoría.

Por otro lado, los mercados internacionales son caprichosos, y bien puede suceder que los productos que hoy cuentan con ventas comparativas, mañana ya no la tengan, y al revés, que aquellos que actualmente están en receso, mañana experimenten un auge insospechado. Ya nos pasó un día con el trigo, y luego con el salitre. También puede suceder

mañana con la fruta o con los productos forestales. Veremos entonces surgir nuevas zonas ricas y presenciaremos el empobrecimiento de las otras.

121 Pero también existe otra posibilidad, y es que llegue un día en que ningún producto chileno goce de ventajas comparativas en los mercados internacionales. ¿Qué sucederá entonces con nuestra agricultura? Lo único que tendremos será agricultores y campesinos desocupados, ¿los creadores del modelo estarán pensando acaso en exportarlos?

En síntesis, este modelo, completamente abierto al mercado internacional, está marcado por la desigualdad y la incertidumbre.

ANEXO ESTADISTICO

CUADRO N°1

ZONA FRUTICOLA: USO DEL SUELO AGRICOLA (en hectáreas)

	1965	1976	%Variación
Cereales	185.947	162.107	- 12,8
Chacras	111.422	128.793	+ 15,6
Hortalizas	47.023	51.380	+ 9,3
Frutales	42.702	61.336	+ 43,6
Viñas y parcelas	35.998	41.994	+ 16,6
Praderas artificiales	158.013	99.632	- 36,9

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de los Censos Agropecuarios.

CUADRO N°2

ZONA FRUTICOLA: SU APORTE PRODUCTIVO A LA REGION COMPRENDIDA ENTRE ACONCAGUA Y LLANQUIHUE
(en porcentajes)

	1965	1976	%Variación
Cereales	22,4	23,1	+ 0,7
trigo	22,5	22,2	- 0,3
cebada	65,8	42,3	- 23,5
arroz	24,8	31,8	+ 7,0
Chacras	43,4	40,0	- 3,0
maíz	68,0	64,0	- 4,0
papas	28,0	18,2	- 9,8
porotos	44,0	38,6	- 5,4
Hortalizas	63,7	60,2	- 3,5
Frutales	60,5	73,3	+ 12,8
Viñas y parronales	33,5	42,1	+ 8,6
Praderas artificiales	19,6	18,9	- 0,7

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de Censos Agropecuarios.

CUADRO N°3

SUPERFICIE PLANTADA CON FRUTALES a/

	manzanas	duraznos nectarines	peras	uva de mesa	otras especies	b/ Total
1965	8.490	9.730	3.420	5.450	21.310	48.400
1973/74	11.290	15.040	2.600	4.150	27.655	60.735
1974/75	11.350	14.840	2.615	4.250	27.615	60.670
1975/76	11.700	14.550	2.630	5.650	28.040	62.570
1976/77	12.200	13.600	2.690	6.900	29.000	64.390
1977/78	12.970	13.590	2.720	8.405	29.494	67.179
1978/79	13.585	13.185	2.820	10.890	30.786	71.266
1979/80	15.735	13.457	3.031	13.456	32.941	78.620
1980/81	16.448	14.580	3.212	15.400	34.685	84.325

FUENTE: GIA sobre la base de: 1965, CORFO, Plan Nacional de Desarrollo Frutícola. 1974, ODEPA, Catastro Frutícola. Otros años, estimaciones de ODEPA.

a/: Sólo incluye huertos industriales entre la 1° Región y la provincia de Malleco.

b/: No incluye olivos ni chirimoyos.

CUADRO N°4

EXPORTACION DE FRUTAS. PRINCIPALES ESPECIES
(toneladas)

	manzanas	duraznos y nectarines	uva de mesa	peras
1965	20.076	1.907	8.926	3.922
1966	21.841	2.077	9.739	4.014
1967	18.232	1.583	8.788	2.864
1968	20.853	2.674	13.385	4.036
1969	15.402	2.568	14.875	5.055
1970	18.899	2.503	15.864	5.450
1971	27.962	2.743	17.445	7.297
1972	23.906	1.636	15.424	5.279
1973	24.545	1.382	13.575	4.051
1974	29.203	2.696	17.152	5.372
1975	45.332	4.212	25.167	8.925
1976	73.575	9.306	30.774	13.485
1977	67.809	6.139	37.284	10.592
1978	116.122	7.533	51.055	15.828
1979	124.307	6.054	50.646	20.781
1980	163.014	9.826	49.604	22.368

FUENTE: GIA sobre la base de antecedentes de embarques de la Superintendencia de Aduanas.

CUADRO N°5

ZONA GANADERA: USO DEL SUELO AGRICOLA
(en hectáreas)

	1965	1976	%Variación
Cereales	97.011	58.657	- 39,5
Chacras	21.039	21.230	+ 0,9
Hortalizas	5.887	9.435	+ 60,0
Frutales	12.184	7.243	- 40,5
Viñas y parro- nales	-	-	-
Praderas arti- ficiales	317.187	154.063	- 51,4
Praderas/mejo- radas y natu- rales	655.366	1.067.647	+ 62,9

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de in-
formación de Censos Agropecuarios.

CUADRO N°6

APORTE AGRICOLA DE LA ZONA GANADERA AL
CONJUNTO DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

	1965	1976
Cereales	11,7	8,3
trigo	10,8	7,2
cebada	5,6	4,8
arroz	-	-
Chacras	8,2	6,7
maíz	0,0	0,1
papas	25,1	24,6
porotos	0,1	0,2
Hortalizas	8,0	11,0
Frutales	17,3	8,6
Viñas y parronales	-	-
Praderas artificiales	39,4	29,3
Praderas naturales y mejoradas	17,4	20,2

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de in
formación de Censos Agropecuarios.

CUADRO N°7

ZONA GANADERA: RECEPCION DE LECHE EN PLANTAS
(miles de litros)

	Zona ganadera	Total Región estudiada a/
1965	240.465	411.018
1966	246.886	410.507
1967	271.224	433.639
1968	294.880	471.832
1969	316.970	505.993
1970	295.941	517.399
1971	329.553	662.661
1972	301.162	496.805
1973	269.574	430.868
1974	326.995	511.811
1975	350.799	570.625
1976	354.153	578.429
1977	384.077	599.108
1978	346.527	549.903
1979	303.598	510.710

FUENTE: Elaborado por GIA, sobre la base de
información de ODEPA.

a/ : Aconcagua a Llanquihue

CUADRO N°8

PLANTACIONES FORESTALES EXISTENTES ENTRE
ACONCAGUA Y LLANQUIHUE
(en hectáreas)

	1965	1976	%Variación
Zona frutícola	64.321	80.785	+ 25,6
Zona policultivos	53.625	166.353	+ 210,2
Zona cerealera	93.232	496.582	+ 432,6
Zona ganadera	86.822	34.230	- 60,6
TOTAL REGION	298.000	777.950	161,0

FUENTE: GIA, sobre la base de Censos Agropecuarios.

CUADRO N°9

PLANTACIONES FORESTALES EFECTUADAS CADA AÑO
EN CHILE
(en hectáreas)

1965	18.660
1966	40.618
1967	37.070
1968	32.328
1969	35.908
1970	78.671
1971	66.895
1972	69.642
1973	40.744
1974	57.602
1975	82.594
1976	107.703
1977	93.212
1978	78.987
1979	52.048

FUENTE : CONAF, Chile Forestal, Edición Especial, 1980.

CUADRO N° 10

QUIENES EFECTUAN PLANTACIONES FORESTALES
(en porcentajes)

	CONAF	Particulares
1974/75	62,6	37,4
1975/76	53,4	46,6
1976/77	50,1	49,8
1977/78	47,8	52,2
1978/79	31,6	58,4
1979/80	0,8	99,2

FUENTE : CONAF, Chile Forestal, Edición Especial, 1980.

CUADRO N° 11

PARTICIPACION DEL SECTOR FORESTAL EN EL TOTAL
DE LAS EXPORTACIONES DEL PAIS
(en porcentajes)

1965 a 1967	2,6%
1968 a 1970	3,3%
1971 a 1973	3,5%
1974 a 1976	7,3%
1977 a 1979	9,2%

FUENTE: Elaborado en base a información de CONAF, Chile Forestal, año 5 N°53, 1980.

NOTAS

NOTAS

1/ La información de este cuadernillo ha sido tomada de "Capitalismo y Campesinado en el Agro Chileno", estudio realizado por el Grupo de Investigaciones Agrarias, GIA, entre 1978 y 1980, y publicado en 1981.

2/ 14 cultivos básicos son:
En cereales: trigo, cebada, centeno, avena y arroz.
En chacras: maíz, porotos, arvejas, garbanzos, lentejas y papas.
En cultivos industriales: maravilla, raps y remolacha.

3/ A mediados de 1981 un trabajador temporal en la cosecha de manzanas en Francia, ganaba tres veces más que un obrero chileno

en la misma actividad.

- 4/ Esta información aparece en el trabajo del GIA antes citado.
- 5/ Elaborado por GIA sobre la base de los Censos Agropecuarios.
- 6/ Elaborado por GIA sobre la base de Boletines Agroestadísticos de ODEPA.
- 7/ Elaborado por GIA sobre la base de Censos Agropecuarios de 1955, 65 y 76, y Encuesta Nacional Ganadera de 1980, del INE.
- 8/ De acuerdo a la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE, las familias de más bajos ingresos (3 primeros quintiles), en el Gran Santiago han disminuído su consumo de leche en un 50%, y de carne de vacuno en un 40% entre 1969 y 1978.
- 9/ Impulsados por CORFO.
- 10/ Entre 1974 y 1979, dos empresas, Papeles y Cartones y Forestal Arauco efectuaron aproximadamente el 90% de las inversiones del sector. (CONAF, Chile Forestal).
- 11/ Sobre niveles de vida y forma de contratación de la mano de obra ver Boletín de Estudios Agrarios N°7 de marzo 1981, del GEA, Academia de Humanismo Cristiano.

12/ Las provincias de Concepción, Arauco y Bio Bio, comprendidas en la zona cerealera, VIII Región, son las principales provincias forestales del país.

13/ CONAF, Chile Forestal, año 7 N°65, 1981.

14/ CONAF, misma publicación anterior. Es interesante señalar también que hasta agosto de 1978, 5 grandes empresas habían recibido el 65% del total de las bonificaciones. Ver "La política forestal del Gobierno y la Concentración Económica del Sector", Francisco Reusch en GEA, publicación ya citada.

15/ INFOR, Estadísticas Forestales 1979 y CONAF, Chile Forestal.

